

# Todas las voces, todas


 Mario Córdova

**E**stá terminando un segundo año en que la crisis sanitaria no ha cesado de obstaculizar el arribo al definitivo estado de normalidad en los más variados ámbitos, entre ellos el quehacer de la actividad musical, con una pista que tiende a despejarse, pero siempre enfrentando vallas de variadas alturas.

Temporadas suspendidas, teatros cerrados, ausencia total de visitas extranjeras, artistas y agrupaciones muy diversas sumidas en temerosos letargos, son hechos que han estado marcando extensos momentos de la pandemia. Por fortuna, desde hace pocos meses, han surgido tiempos de más movimiento, francamente esperanzadores, quedando aún muchos caminos por despejarse.

Diciembre marca la hora de los balances, y una revisión

del año completo puede no ser necesaria porque recién avanzado el segundo semestre de menos restricciones sanitarias se ha advertido una sustancia más palpable en materia de oferta de conciertos, recitales, danza y ópera.

En este período más acotado, en que ciertamente han reaparecido las orquestas, los pianistas y el ballet, con concurridas producciones de “Cascanueces”, es el arte lírico y los cantantes chilenos lo que más han venido a anotar, y de muchas formas, un claro renacer musical.

Curiosamente, si con “Don Giovanni” el Teatro Regional del Maule (Talca) abrió y cerró de una vez, en marzo 2020, la actividad operática nacional, en septiembre 2021 ésta se reabrió ahí mismo con una Gala de arias afines a pueblos originarios de



PATRICIO MELO

América a cargo de una decena de solistas vocales.

Pisándole los talones, el Teatro Municipal de Santiago ofreció otra extensa Gala

Lírica, en dos partes vía streaming, convocando a ocho cantantes. Semanas más tarde ese teatro dio un grandísimo paso al volver a recibir, tras ca-

Gala Lírica en el Teatro Municipal de Santiago.

si dos años, una ópera completa –nuevamente “Don Giovanni”– con dos elencos que sumaron a quince de nuestras mejores voces. Fue una versión semi-esceñificada.

Y otras voces se fueron sumando. En Casas de Lo Matta (Vitacura) hubo una mini temporada que llevó, semana tras semana, a cuatro artistas del canto; en Concepción se montó “Rigoletto” con mucho sabor regional y en el Teatro Municipal de Las Condes se ofreció una terna de funciones de “Sueños de Ópera”, con un succulento cargamento de arias en la alternancia de cuatro cantantes.

Se quedan otras instancias en el tintero. Las unas y las otras han estado dando fe de que en ellas son las voces, muchas voces, las que han alzado muy bien la voz (valga toda redundancia) para enfrentar estos tiempos de tanta dificultad.